

Tirada: 55.971	<h1>Expansión</h1>	Superficie: 157,00 cm²	Ocupación: 13.88%
Difusión: 35.870			
(O.J.D)	Nacional	Diaria	
Audiencia: 125.545	Economía		
(E.G.M)	2ª Edición	11/10/2013	
Ref: 5040437		Página: 12	1 / 1



OPINIÓN
Enrique Dans

Demanda insatisfecha

Es gratificante escuchar a la vicepresidenta de la Comisión Europea a cargo de la Agenda Digital y las Telecomunicaciones, Neelie Kroes, defender las posturas que cualquiera con un mínimo de sentido común lleva años sosteniendo: que la "piratería" no existe, y que en realidad hablamos de consumidores frustrados, de personas que no tienen acceso al contenido que buscan, o solo pueden obtenerlo en condiciones inaceptables.

Inaceptable es que unos intermediarios pretendan mantener por encima de todo sus márgenes cuando el avance de la tecnología hace que el valor que aportaban haya prácticamente desaparecido. Inaceptable es que pretendan seguir ganando lo mismo cuando muchos de los costes que soportaban disminuyen radicalmente o incluso desaparecen. Inaceptable es que, además, sacrifiquen el margen de los creadores para mantener el suyo. Y más inaceptable aún es que boicoteen alternativas de mercado y generen una escasez artificial que, en último término, hace que florezca la descarga irregular.

Que lo diga la vicepresidenta de la Comisión Europea a cargo de la Agenda Digital y las telecomunicaciones no es más que la prueba del nueve. Pero si, además, lo combinamos con el recientemente publicado estudio de la London School of Economics que demuestra que las descargas no están "devastando" ninguna industria, y que las quejas de los intermediarios de la cultura son infundadas e injustificadas, lo que tenemos es, claramente, un escándalo.

El escándalo que supone que durante algunos años, un imponente *lobby* haya empleado ríos de tinta y desgastado kilómetros de alfombra para convencer a políticos ignorantes o corruptos de algo que, ahora ya de forma probada y fehaciente, sabemos que no era más que una serie de mentiras.

¿Piratas? No, eran ellos los que generaban el problema. Y el problema se llamaba demanda insatisfecha.

Profesor de IE Business School